

TEMA 6: VIVIMOS LA FIESTA

1. CANTO. Podemos comenzar cantando: Juntos para soñar nuevas inmensidades.

2. *Sentido de la fiesta.*

En la vida se suelen celebrar muchos acontecimientos: nacimientos, bodas, cumpleaños, aniversarios, fiestas populares, etc. La fiesta es el tiempo dedicado a celebrar un acontecimiento vital para manifestar una estado de gozo o de alegría. Es tiempo de regocijo comunitario vivido por un grupo o un pueblo. La fiesta es afirmación de la vida, en contraste con el tiempo ordinario y símbolo de la plenitud de deseos. Todo hombre y mujer necesita y busca espacios de tiempo despejados para celebrar la fiesta. El deseo de participar en ella le brota porque quiere liberarse de la caducidad de todo lo que le rodea y empalmar con un tiempo pasado o futuro, que sea salvador. La fiesta pretende la liquidación de un mundo viejo y amenazador. Por eso en muchas fiestas humanas aparecen los elementos de la quema de imágenes del año transcurrido, el derroche de todo lo acumulado. Pero la fiesta busca también una renovación: hacer realidad el nuevo ser humano, penetrar en ese círculo en el que sea posible empalmar con toda la energía vital. De esta manera se consigue destruir la amenaza del mundo viejo y hacer acopio de las fuerzas vitales de lo nuevo. (C. Floristán. - Celebraciones de la Comunidad)

(Momentos de silencio)

3. *El regreso gozoso.*

Así dice el Señor: ¡Gritad de alegría por Jacob! ¡Ensalzad a la capitana de las naciones! ¡Que se escuche vuestra alabanza! Decid: “El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel”. Yo los traeré del país del norte, los reuniré de los extremos de la tierra; entre ellos hay cojos, ciegos, mujeres embarazadas, y a punto de dar a luz; retorna una gran multitud. Vuelven entre llantos, agradecidos porque retornan; los conduciré a corrientes de agua por un terreno llano, en el que no tropezará, porque soy un padre para Israel, y Efraín es mi primogénito. (Jr 31, 7 – 9)

(Momentos de silencio)

4. *La Iglesia celestial.*

Oí después, en la visión, la voz de innumerables ángeles que están alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos; eran cientos y cientos, miles y miles, que decían con voz potente: Digno es el Cordero degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

Y las criaturas todas del cielo y de la tierra, de debajo de la tierra y del mar, oí también que decían: Al que está sentado en el trono y al Cordero, alabanza, gloria y poder, por los siglos de los siglos.

Los cuatro seres vivientes respondieron: “Amén”, y los ancianos se postraron en profunda adoración. (Apo 5, 11 – 14)

(Momentos de silencio)



5. *Los invitados a la boda.*

Jesús tomó de nuevo la palabra y les dijo esta parábola: Con el reino de los cielos sucede lo que con aquel rey que celebraba la boda de su hijo. Envío a sus criados para llamar a los invitados a la boda, pero no quisieron venir. De nuevo envió otros criados encargándoles que dijeran a los invitados: “Mi banquete está preparado, he matado becerros y cebones, y todo está a punto; venid a la boda”. Pero ellos no hicieron caso, y se fueron unos a su campo y otros a su negocio. Los demás, echando mano a los criados, los maltrataron y los mataron. El rey entonces se enojó y envió sus tropas para que acabasen con aquellos asesinos e incendiasen su ciudad. Después dijo a sus criados: El banquete de boda está preparado, pero los invitados no eran dignos. “Id, pues, a los cruces de los caminos y convidad a la boda a todos los que encontréis”. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos; y la sala se llenó de invitados.

Al entrar el rey para ver a los comensales, observó que uno de ellos no llevaba traje de boda. Le dijo:” Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?” Él se quedó callado. Entonces el rey dijo a los servidores: “Atadlos de pies y manos y echadlo fuera a las tinieblas; allí llorará y le rechinarán los dientes”. Porque son muchos los llamados, pero pocos los escogidos.

(Mt 22, 1 – 14)

(Momentos de silencio)

6. CANTO: Se podría cantar: ALELUYA, ALELUYA, ES LA FIESTA DEL SEÑOR

7. PETICIONES: Oramos en y por la familia

- Para que cada momento de nuestra vida sea un encuentro y una fiesta con el Señor. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Para que la eucaristía dominical sea de verdad una fiesta en la que vivamos la fe, la esperanza y el amor, como auténticos hermanos. ROGUEMOS AL SEÑOR.
-

8. PADRENUESTRO

9. Se puede cantar: VASO NUEVO

10. *La danza del Señor.*

Yo dancé en la primera mañana del universo, dancé en torno a la luna, las estrellas y el sol. Descendí de los cielos y dancé en la tierra. Entre ángeles y pastores vine al mundo en Belén.

Danzad donde estéis, dice Dios, porque yo soy el Señor de la danza. Yo guiaré vuestra danza popular; donde estéis, guiaré vuestro baile.

Dancé para el escriba y fariseo, pero no quisieron ni danzar ni seguirme. Dancé para los pescadores, para Pedro y Andrés, Santiago y Juan. Me siguieron y danzaron conmigo.

Dancé en sábado, curé al paralítico y levanté a la mujer encorvada. Las gestes decían que era una maravilla.

Pero me abofetearon, me dejaron desnudo, me colgaron en lo alto de una cruz para morir. Dancé el viernes santo, y el cielo se cubrió de nubarrones. ¿Qué difícil es danzar con el diablo a las espaldas!

Embalsamaron mi cuerpo y creyeron que todo se acabó, yo que soy la danza y guío siempre el baile. Quisieron suprimirme pero yo subí más alto. Yo soy la vida que no muere.

Viviré en vosotros y viviréis en mí, porque yo soy, dice Dios, el Señor de la danza.

(Sydney Carter; versión de C. Floristán)

11. Se puede cantar para acabar la celebración: QUIERO DECIR QUE SÍ,...